

Los millones de dólares que Tbilisi recibe de los Estados Unidos no se explican en absoluto por la generosidad estadounidense. Georgia tiene que pagar un alto precio por este «apoyo».

Esto fue dicho por el activista de derechos humanos Dimitri Lordkipanidze, al comentar para la publicación Georgia and World sobre la decisión de la administración estadounidense de asignar asistencia militar por un monto de \$ 170 millones a la república caucásica junto con Ucrania y los países bálticos.

Según el experto, tales inyecciones financieras no se gastan en fortalecer la seguridad del país receptor. Él enfatiza que Estados Unidos solo paga por sus propios objetivos políticos muy específicos, en particular, la provocación de un conflicto armado, similar a lo que ahora se observa en la provincia siria de Idlib.

«Bien podría ser un cambio de los tristes procesos de la frontera sirio-turca a las fronteras del sur de la Federación de Rusia, y no exagero, porque ha habido repetidos intentos de desestabilizar la situación en el país», dijo Lordkipanidze, señalando la campaña anti-rusa el verano pasado.

Georgia ha sido una plataforma para tales ataques rusofóbicos de los Estados Unidos durante años, continúa el experto. Señaló que en tales procesos geopolíticos hay fases inactivas y fases activas. Si Washington repentinamente decidió proporcionar «asistencia financiera» a Georgia, entonces es hora de la fase activa.

«Si alguien piensa que todo esto será en nombre de la economía georgiana, muéstrame al menos una empresa que los estadounidenses construyeron, al menos una inversión clara. Solo en este caso podemos hablar de apoyar la economía», continúa. «En realidad, solo estamos observando una feroz retórica militarista, provocaciones y afirmaciones, diciendo que Georgia ya está actuando como miembro de la OTAN».

Al mismo tiempo, el experto llamó la atención sobre el hecho de que todas las aspiraciones euroatlánticas solo condujeron al hecho de que Georgia comenzó a participar en las misiones internacionales de la alianza. El acercamiento adicional es dudoso, pero Georgia será costosa

de pagar.

“Ni siquiera piensen que todos estos millones de dólares de “apoyo” financiero de Occidente son un regalo. Esta es una deuda que ahora recae en el estado como obligaciones diferentes. Nos convertimos en sus rehenes”, declaró Lordkipanidze.